

El rotito chileno y su patron (Un diálogo)

—Buen día, Señor Seballo.

—Buenos días Sebastián

Para el día del Titán

Me vas á traer los caballos

—¿Y cuál es ese Tristán?

—Es el veintiuno de Mayo

Yo quiero montar el bayo

¡Tan incípido este truhán!

—¡Ah! entonces á la memoria

De Prat, marino sublime

El que se mantuvo firme,

Según cuenta la historia.

—Sí pues hombre este gran día

Todo chileno venera

Esa gloria verdadera

Que él dió perdiendo la vida.

—Cree Ud, señor que el chileno

Pueda rendirse algún día,

Hasta la última agonía

El peleará como bueno.

Y así quieren los cuyanos

Venir á meter camorra

Queda la Argentina zorra

Pelada en las cuatro manos.

—Lo que dices es muy cierto

Porque el León duerme y á la hora

Que se le acerque la zorra
Seguro es que está despierto.

—Dígame Ud, don Bartolo
Qué asuntos y qué bolinas
Son esos de la Argentina
Con esos porotoscolos

—Esto es hombre, un protocolo
Que esta no es la vez primera
Que se queda en la manguera
De esos insignes pillolos.

—Mire Ud, estoy entendiendo
De fisonomista ahora
A la Argentina traidora
Muy mal color le estoy viendo.

—¿Por qué será lo adivinas?
—Es una buena pregunta
Tiene color de difunta
Y muere de mal de orina.

—En qué le habéis conocido,
Qué eres hijo de galeno
Muere en manos de chilenos
Sin poder hacer ni pío.

—Ellos traerán boliadoras
Seguro para el combate
Bombilla, tetera y mate
Y también la cantimplora.

—¿Y no traerán carabinas?
—Muchas á roso y belloso
La carabina de Ambrosio

—¿Con esa sabe tirar la Argentina?

—Pues á las mil maravillas
Con esas armas terribles
Vencerán al invencible
Arrancando como ardillas.

Por fin mi señor Seballo
Los diablos porotoscolos
Dejémonos don Bartolo
Me voy á traer los caballos.

José Dolores Rebolledo

Ver lira completa